



AHIMSA

No-violencia activa

Año II, No. 17, Septiembre 2006

Tú que quieres reformar el mundo y quieres la paz ¿has descubierto la violencia que se esconde dentro de ti? Tus gestos, tus palabras, tus silencios, tu desconocimiento del otro por razón del color de su piel o por razón de su ubicación social (los pobres), tu machismo o tu feminismo segregacionista. Todos ocultamos en mayor o menor proporción una violencia que no es agresividad sino fuente de destrucción de lo otro, diferente. Para transformar el mundo el primer paso es reconocer y destruir estas violencias (JPJ).

Dos paradigmas

Nuestra sociedad está estructurada en los anti valores de la violencia. Violencia aprendida socialmente o sea propia de un paradigma. Los que no queremos ser violentos nos encontramos marginados, por ejemplo, ante la presión de la competencia: yo soy primero, yo soy el mejor. Nos encontramos sin armas para optar de manera distinta.

Por eso surge un nuevo paradigma, el de la no-violencia en el que las relaciones entre personas e instituciones son las de la solidaridad, son las de la no-violencia.

Los que optamos por este nuevo camino no queremos la pasividad: luchamos para eliminar las fuentes de la violencia (injusticia, segregación, xenofobia).

Las armas que son propias de este paradigma son las de la conciencia, la razón, el diálogo. Cuando estos instrumentos no logran resultados, pasamos a la lucha pública. Hacemos patente la causa del mal e impedimos con nuestros cuerpos, si es necesario, impedimos que la injusticia se siga manteniendo y extendiendo. Recurrimos a los plantones, las marchas (sin chantaje), los ayunos para despertar la opinión pública y lograr el diálogo, fin y medio de la instauración del nuevo paradigma (JPJ).

La forma y el fondo en la no-violencia activa

Un candidato a la Presidencia de la República, después de las elecciones, no contento con los resultados que no lo favorecían, anunció a sus seguidores que se llevarían a cabo acciones “pacíficas” (así las llamó *) que implicaban: marchas, sentadas, toma de edificios y otras que son ciertamente propias de la estrategia y de las tácticas no-violentas. Sin embargo, si ésta, que es la forma, es correcta, falta observar el fondo, es decir, las intenciones. En la no-violencia, el fondo es siempre la búsqueda del diálogo,

nunca el chantaje que es lo que hemos observado en el caso ejemplar que nos ocupa. La negación al diálogo y la falta de una demostración de una mala aplicación de la ley o de la injusticia de una ley, que sería una razón suficiente para justificar la acción no-violenta, han sido las características principales de las intenciones implicadas en este movimiento. (* Los no-violentos normalmente rechazan el término “pacífico” porque hace pensar en pasividad, justo lo contrario de la no-violencia que es esencialmente acción.)

En la no-violencia se busca poner la opinión pública a su favor.

Lo que vivimos en esta etapa poselectoral son acciones sociales y políticas de alto costo, pero no son no-violentas (JPJ).

Léxico de la no-violencia

Líder

Podemos lamentar en nombre de un ideal igualitario según el cual es al mismo pueblo a quien corresponde tomar en sus manos su destino, pero mantener este sueño sería suponer que los problemas están resueltos y no intentar resolverlos (...) Pero sería igualmente lamentable que la unidad y la fuerza del movimiento descansan solamente en el prestigio excepcional de un líder “carismático”. El peligro entonces sería que se instituya más o menos conscientemente un “culto a la personalidad”.

En un movimiento no-violento se confrontan dos exigencias contradictorias que deben corregirse la una a la otra en un movimiento dialéctico: por una parte, es deseable que un líder de al movimiento el impulso que necesita y, por otra parte, es igualmente deseable que el papel de líder sea limitado. El líder no-violento debe esforzarse para ser un *primus inter pares*: el primero entre iguales (Jean-Marie Müller. *Lexique de la non-violence*).

Los grandes momentos de la lucha no-violenta en el siglo XX

1940-1945. En Chambon-sur-Ligne y sobre la planicie del Haut-Viverais, el pastor André Trocme, director del colegio Cévenal acoge y protege a las familias judías perseguidas por los nazis y Vichy. Cerca de 3000 personas serán salvadas así, especialmente muchos niños judíos.

Universidad Autónoma del Estado de México
Dirección electrónica: no-violencia_1@hotmail.com
juanparent@hotmail.com
Teléfono y Fax (722) 2.14.53.51
Paseo Tollocan 1402, Col. C.U.
Cerro de Coatepec, C.P. 50110
Toluca, Méx.



Comisión de Derechos Humanos del Estado de México
Instituto Literario 510 Pte. Col. Centro, 50000 Toluca, México
Tels. (01722)213.08.28 y 213.08.83 Fax 214.08.70
Dirección de internet <http://www.codhem.org.mx>
Correo electrónico: cdhem@netspace.com.mx

